

San Agustín

Comentario

I) Cristo Rey

A) SÓLO EL HIJO REY

Al comentar las palabras *Rey mío* y *Dios mío* (Ps. 5,3), dice: "Aunque el Hijo es Dios y el Padre es Dios y no son más que un solo Dios, y si se lo preguntamos al Espíritu Santo nos contestaría que también lo es...; sin embargo, las Sagradas Escrituras suelen llamar al Hijo Rey" (cf. *Enarrat. in Ps. 5 n.3*: PL 37,83).

B) UNGIDO CON LA DIVINIDAD

Refiriéndose a David, dice: "Fue ungido como rey, porque entonces sólo se ungían dos únicas personas: los reyes y sacerdotes, en los cuales se prefiguraba al que había de ser único sacerdote y rey y desempeñaría ambos oficios. Cristo recibió este nombre derivado del "crisma", y no sólo fue ungido El, nuestra cabeza, sino nosotros mismos, cuerpo suyo. Rey es, porque nos gobierna y conduce" (cf. *Enarrat. in Ps. 24 n.2*: *ibid.*, 195).

"Dios, ungido por Dios... ¿Con qué óleo, sino con uno espiritual e invisible...? Fue ungido Dios por nosotros y enviado por nosotros, y para poder recibir la unción se hizo hombre, de tal manera que sin dejar de serlo fuera Dios...

Dios, pues, hecho hombre y, por tanto, Dios ungido por Dios se hizo Hombre y Cristo" (cf. *Enarrat. in Ps. 44 n.19*: *ibid.*, 505).

C) REY QUE GOBIERNA RECTAMENTE

Al comentar las palabras cetro de equidad (*virga directionis*) (Ps. 44,7), dice: Es "cetro recto que dirige a los hombres que estaban retorcidos, deseosos de reinar sobre sí mismos, egoístas y amadores de sus pecados". La voluntad de Dios era recta; las acciones de los hombres, torcidas, y el gobierno de Cristo consistía en enderezarlos. "Será su vara la que te gobierne, una vara recta porque se le llama rey, de regir, y no rige el que no dirige. Por eso es nuestro rey, rey de los rectos, porque, como los sacerdotes reciben su nombre del oficio de santificarnos, así el rey del de regirnos..."

"¿Vives torcido? Acércate a este cetro recto, sea Cristo tu Rey, y diríjate con su vara inflexible".

A continuación añade que no se tema el gobierno de este Rey porque la vida anterior haya sido torcida, ya que, si Dios odió el pecado, no así el pecador.

E) REY POR DERECHO DE CONQUISTA

“Verdadero rey es aquel cuyo título fué escrito en la cruz por Pilatos. Se lo puso sobre la cabeza (Lc. 23,38) diciendo: *Rey de los judíos*, en lengua hebrea, griega y latina, para que todos cuantos pasaran leyesen la gloria de este Rey y la vergüenza de los judíos, que, rechazando al Rey verdadero, eligieron al César... Creían haber derrotado totalmente al que crucificaban, y era entonces en la cruz donde estaba pagando el precio para comprar el orbe entero... Pertenece, pues, al que nos redimió, que por nosotros venció al mundo, no con atuendo de soldado, sino en una cruz de ludibrio. Y *el rey se gloriará en Dios, se gloriarán los que juren en El*. ¿Quiénes son los que juran en El? Los que prometen y le entregan su vida, los que se hacen cristianos” (cf. *Enarrat. in Ps.* 62 n.20: *ibid.*, 760).

E) ES DIOS EL REY DE LAS NACIONES...

Dios es *Rey de toda la tierra* (Ps. 46,8-9). Rey no sólo de los judíos, que también lo fué, sino del mundo entero, que debe *batir palmas* (v.2). *Nos sujetará los pueblos, El pondrá las gentes bajo nuestros pies* (v.4).

Todas las gentes estarán bajo los pies de Cristo, “que, crucificado por los suyos y adorado por los ajenos, se hizo precio de todos. Nos compró para que no fuésemos extraños a El”. Y colocó a todas las gentes bajo los pies de los suyos. ¿No estamos viendo ahora cómo los que no creen en Cristo..., sin ser cristianos, acuden a la Iglesia, piden su auxilio, demandan sus limosnas, aunque no quieran reinar eternamente con nosotros? Cuando todos piden la ayuda de la Iglesia sin pertenecer a ella, ¿no es que Dios ha puesto a las gentes debajo de nuestros pies?

F) EL REINO DE CRISTO Y EL DE SATANÁS

“Para que nadie crea que el reino de Cristo se ha dividido al separarse del rebaño de las ovejas perdidas, Jesús dijo: *El que no está conmigo está contra mí* (Mt. 12,30). Observad que no dice el que no lleva mi nombre o el que no lleva la apariencia de mis misterios, sino *el que no está conmigo*. Todo el que no está con Cristo está contra El, y no es que su reino se haya dividido, sino que los hombres lo han intentado. El que no se aparta de la iniquidad no pertenece al reino del Señor, aunque lleve el nombre de cristiano, y, para ponerlos un ejemplo, os diré que los que viven dominados por el espíritu de avaricia y de lujuria... pertenecen al reino del demonio, como los adoradores de los ídolos. Judíos, paganos, herejes y viciosos, todos pertenecen al reinado de Satanás, que no podrá sostenerse contra el de Cristo” (cf. *Serm.* 71 n.4: PL 38,446).

II) La victoria de hoy, prenda del reino futuro

La *Enarratio* sobre el salmo 109 (cf. PL 36,1445-1462) es más larga de lo acostumbrado. Su argumento es el siguiente:

a) Las promesas cumplidas son prenda del cumplimiento de las que no se han verificado todavía.

b) Se nos ha prometido el reino glorioso de Cristo y

un reino sobre sus enemigos en este mundo.

c) Estamos viendo el cumplimiento de este segundo reino, luego podemos esperar el definitivo y triunfal.

Como quiera que San Agustín vivía en los tiempos inmediatos a Constantino, no cree necesario insistir en la exposición del triunfo de Cristo, que entonces era tan palmario para los que le oían.